

Financiación de Investigación científica y grupos fachada por industria tabacalera

Este documento fue extraído de: Guidance on how to counteract the interference of tobacco industry, producido por Joint Action on Tobacco Control 2 (JATC 2)

<https://jaotc.eu/wp-content/uploads/2024/02/Guidance-on-how-to-counteract-the-interference-of-tobacco-industry-1.pdf>

La industria tabacalera ocultó, durante décadas, la verdad sobre el impacto sanitario del tabaquismo y financió investigaciones que socavaban los hallazgos científicos objetivos para proteger sus ganancias (Briggs y Vallone, 2022).

También uso grupos fachada y la financiación de investigación científica para llegar a investigadores y funcionarios públicos.

Esta industria tiene un largo historial de influencia en la comunidad científica mediante tácticas principalmente relacionadas con la gestión de la información: sembrando dudas sobre la evidencia científica, financiando a científicos y encargándoles investigaciones y revisiones, utilizando técnicas de escritura fantasma (por ejemplo, escribiendo artículos o informes científicos que se atribuyen oficialmente a otra persona).

Ejemplos prácticos de cómo influyó en la ciencia son el mantenimiento de la controversia sobre el humo de segunda mano (SHS) y la financiación multimillonaria a la Duke University de EE. UU. para establecer el Centro Duke para la Investigación sobre la Cesación del Tabaquismo y la Nicotina (Universidad de Bath, 2020). La industria intentó refutar la evidencia científica sobre los daños del tabaquismo pasivo, incluso utilizando la etiqueta de "ciencia basura" (Samet y Burke, 2001) y cuestionó la evidencia (epidemiológica y biológica) de que la exposición al humo del tabaco aumentase el riesgo de enfermedad cardiovascular (ECV), al influir en el diseño y la interpretación de sus propios estudios cardiovasculares (Tong y Glantz, 2007).

Además, persuadió a un investigador para que modificara su conclusión de que el SHS es un factor de riesgo independiente para el síndrome de muerte súbita del lactante (SMSL) para afirmar que el papel del SHS está "no está bien establecido".

La integridad del proceso científico se vio definitivamente comprometida por la financiación de la industria tabacalera (Tong et al., 2005).

Para socavar las políticas de ambientes libres de humo en viviendas multifamiliares, empleó tácticas de distorsión (financiando estudios que minimizaban la relación entre la exposición al humo del tabaco y el asma en residentes de bajos ingresos) y desvío de atención (asumiendo la responsabilidad corporativa de los programas juveniles) (Miller y Vijayaraghavan, 2022).

En los últimos años, se descubrió que la información pública de cinco ensayos clínicos financiados por Juul Labs (empresa estadounidense de cigarrillos electrónicos) presentaba sesgos específicos en la notificación de resultados (de 61 resultados específicos, 28 cumplían con la normativa CONSORT). No se publicaron los resultados completos de estos ensayos en el sitio web Clinicaltrials.org.

La falta de transparencia en la información de los resultados no ayuda a los profesionales de la salud pública, a los médicos ni al público en general a tomar decisiones informadas sobre los beneficios o los daños de los cigarrillos electrónicos (DeVito et al., 2023).

La industria tabacalera ha creado sitios web para promover su propia ciencia y los ha utilizado para informar sobre sus enfoques científicos sobre los "nuevos" productos de nicotina y tabaco, con supuestos fines de reducción de daños (Universidad de Bath, 2023).

Además, TI utiliza grupos fachada como FOREST (Organización de la Libertad por el Derecho a Disfrutar del Tabaco) para movilizar apoyo, así como muchos otros grupos fachada para presionar a las organizaciones sanitarias, como la Fundación para un Mundo Libre de Humo (FSFW, por sus siglas en inglés). La FSFW se autodenomina una organización independiente sin fines de lucro, pero su único financiador es, en realidad, PMI (Gannon, 2022). El 13 de septiembre de 2017, se anunció que Philip Morris International se había comprometido con cerca de mil millones de dólares para financiar la Fundación para un Mundo Libre de Humo, en período de 12 años.

<https://publichealth.jhu.edu/institute-for-global-tobacco-control/pledge-against-funding-from-the-foundation-for-a-smoke-free-world>

Recientemente, ante el descrédito, cambió su nombre a Global Action for Ending Smoking (GAES).

A través de esta organización, la industria tabacalera se infiltró en espacios científicos: la FSFW publicó artículos en revistas reconocidas (por ejemplo, International Journal of Environmental Research and Public Health y Drugs and Alcohol Today), eludiendo la documentación y las políticas sobre conflictos de intereses u ocultando su participación en la financiación (Briggs y Vallone, 2022).

La industria tabacalera también buscó influir en congresos científicos: por ejemplo, el de la Sociedad de Investigación sobre la Nicotina y el Tabaco (SRNT) que solía permitir la participación de investigadores de esta industria en sus reuniones anuales, pero después de que muchos investigadores comenzaran a quejarse de esta excesiva presencia, la SNRT decidió prohibir su participación (Briggs y Vallone, 2022).

Es especialmente importante que los profesionales de la salud, científicos y expertos conozcan esta práctica de la industria tabacalera de financiar la investigación científica, la cual ha sido documentada desde la década de 1990 (Schick y Glantz, 2007) y que ha continuado hasta los últimos años. (Gallus, 2022; STOP, 2022; Hagen & Dorado, 2023).

Referencias

- Briggs, D. M., & Vallone, D. M. (2022). Tobacco industry interference in science and public health. Truth Initiative.
- DeVito, N. J., Kaneshiro, K., & Goldacre, B. (2023). Industry-funded trials and reporting bias: Evidence from Juul Labs. *Tobacco Control*, 32(1), 36–42. <https://doi.org/10.1136/tobaccocontrol-2022-057651>
- Gannon, M. (2022). The Foundation for a Smoke-Free World: A tobacco industry-funded front group. *Tobacco Tactics*. <https://tobaccotactics.org/wiki/foundation-for-a-smoke-free-world/>
- Gallus, S. (2022). Tobacco industry influence on research in Europe: A continuing concern. *European Journal of Public Health*, 32(3), 300–302. <https://doi.org/10.1093/eurpub/ckab219>
- Hagen, B., & Dorado, L. (2023). Tobacco industry tactics: New evidence, same strategies. STOP. <https://exposetobacco.org>
- Joint Action on Tobacco Control 2 (JATC 2). (2024). Guidance on how to counteract the interference of the tobacco industry. <https://jaotc.eu/wp-content/uploads/2024/02/Guidance-on-how-to-counteract-the-interference-of-tobacco-industry-1.pdf>
- Miller, J. A., & Vijayaraghavan, M. (2022). Tobacco industry interference in housing and community health: An underrecognized issue. *American Journal of Preventive Medicine*, 62(3), 369–372.
- Samet, J. M., & Burke, T. A. (2001). Turning science into junk: The tobacco industry and passive smoking. *American Journal of Public Health*, 91(11), 1742–1744. <https://doi.org/10.2105/AJPH.91.11.1742>
- Schick, S., & Glantz, S. A. (2007). Old ways, new means: Tobacco industry funding of academic and private sector scientists since the Master Settlement Agreement. *Tobacco Control*, 16(3), 157–164. <https://doi.org/10.1136/tc.2006.017988>
- Tong, E. K., & Glantz, S. A. (2007). Tobacco industry efforts undermining evidence linking secondhand smoke with cardiovascular disease. *Circulation*, 116(16), 1845–1854. <https://doi.org/10.1161/CIRCULATIONAHA.107.689653>
- Tong, E. K., England, L., Glantz, S. A., & Kawachi, I. (2005). Changing conclusions on secondhand smoke in a Sudden Infant Death Syndrome review funded by the tobacco industry. *Pediatrics*, 115(1), e356–e366. <https://doi.org/10.1542/peds.2004-1886>
- University of Bath. (2020). How the tobacco industry distorts science. *Tobacco Tactics*. <https://tobaccotactics.org/wiki/how-the-tobacco-industry-distorts-science/>
- University of Bath. (2023). Science and the tobacco industry. *Tobacco Tactics*. <https://tobaccotactics.org/wiki/science-and-the-tobacco-industry/>
- STOP. (2022). The global tobacco industry interference index: Country rankings and industry strategies. Texto